

Guillermo Trejo dice que es necesario borrar los vocablos de relleno: "Gocemos de la pomez en la mano".

Aconseja meterse en los entresijos del canto, hasta llegar a su intimidad: "Sintamos al idioma como el atrio — de acceso superior al viejo domo — en donde se cobija el cuerpo mundo — del ente tan secreto al que le canto".

¿Poesía actual, clásica?

De todo hay en este libro tan diverso en su estructura. Pero con la novedad de unas palabras que tienen siglos de historia.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At452-31CGEB10031>

CAMBIO DE GUARDIA EN EL INFIERNO

De *Antonio de Undurraga*

Editorial Skolar, Madrid, 1985.

Cambio de Guardia en el Infierno, del poeta chileno Antonio de Undurraga es una novela que desde su título predispone al lector a recibir un plato fuerte en materia de literatura. Y no es para menos, basta irse adentrando en sus primeras páginas para sentirse envuelto en una atmósfera cada vez más densa novedosa y dramática. En ella se cuenta la historia de un diplomático chileno, Sebastián Eyzaguirre, que llega a Cuba en un período de cambios revolucionarios. Es por lo tanto testigo ocular de acontecimientos trascendentales que marcan el destino de un país y en el cual tiene que desempeñar sus funciones diplomáticas en un mar de dificultades y peligros.

Desde el comienzo y mientras dura el desarrollo de sus actividades consulares, Sebastián Eyzaguirre tiene la oportunidad de conocer y alternar con el paisaje y el hombre de esa isla hermosa del mar de las Antillas mayores bañada por el sol llameante, selvas de caña y palmas en abanico.

Como el lector comprenderá, se trata de una novela de carácter histórico en la que se conjugan y proyectan una gran variedad de matices sicológicos de personajes, lugares y acontecimientos narrados y descritos con maestría y sobriedad y que le sirven a su autor de soporte para ir desarrollando sus reflexiones, análisis y tesis; particulares, parciales y generales a lo largo de todo su argumento. No obstante la definición de novela histórica, ésta es una obra de difícil nomenclatura debido, en parte, a que el autor habla, a veces, en primera persona y porque los acontecimientos y sucesos descritos están fuertemente asidos a la orientación sicológica que les imprime.

¿Se trata de una novela autobiográfica? A ratos parece un libro de memorias y confesiones con excelentes monólogos interiores. ¿Se trata de un testimonio y una denuncia? A veces parece una llamada de alerta por el carácter de manifiesto de algunos de sus juicios.

Pero tampoco están exentos de ella los elementos del ensayo y del periodismo. El acento se carga en los aspectos éticos y morales. Las observaciones son directas. Los

balances son esquemáticos, las ideas reiterativas; parece que el autor pretende no sólo informar sino provocar una catarsis en la conciencia del lector.

Sea como sea, esta obra de Antonio de Undurraga, como otras novelas de este mismo autor, es una literatura de testimonio, que deja atrás la literatura de diletantismo y diversión. En esta obra se engarzan la aventura y el diálogo de ideas. Es una literatura de pensamiento vivido, inspirada en una moral y una ética humanista no idealizada pero heredera de una concepción cristiana y liberal. Esta es una obra comprometida con la educación, la política, la filosofía, la economía, la diplomacia, la historia de las religiones, la ciencia y la cultura.

Cambio de guardia en el Infierno trasciende el marco de las novelas tradicionales porque ella revela por las acciones reales o ficticias de sus personajes o por las ideas o ideales que estos personajes representan, una realidad histórica cultural de la época que viven, y aunque esta novela no pretenda, tal vez, ser una historia política, la política tiene en ella un papel preponderante en la medida en que sus protagonistas participan activamente en los destinos políticos y sociales de un país, de un continente y de una época.

Pero no podríamos terminar este análisis sin señalar que el compromiso en esta obra de Undurraga es esencialmente con el hombre, aunque a veces las simpatías y las críticas no se repartan muy equitativamente entre los protagonistas y las ideas que ellos sustentan. El lector podrá estar o no de acuerdo con las ideas del autor, pero no podrá dejar de apreciar las condiciones de su estilo, amenidad, sentimiento, humor, sensibilidad, cultura, soltura y velocidad de narración, suspenso, lirismo, objetividad, colorido, riqueza de imágenes y dominio del género.

EDUARDO BAQUEDANO

AUTOBIOGRAFIA POR ENCARGO

De *Cristián Huneeus*

Editorial Pehuén, 1985

Cristián Huneeus cumplió con creces el encargo de Carlos Ruiz-Tagle de escribir una autobiografía. La leemos dolorosamente, a la vez que con gusto. La contradicción es explicable: vemos y sentimos a Cristián en cada una de estas páginas tan suyas y nos damos cuenta de su significación humana y literaria, precisamente cuando sabemos que no está con nosotros.

Es una despedida perfecta.

Cristián se ve a sí mismo en la doble perspectiva del tiempo y del espacio. En ambas, a su vez, un doble asedio: el de la familia y el de la sociedad —campo, estudios, fuerzas políticas— que lo rodeaban. El Yo fluye de estas vertientes de múltiples maneras. A veces con tranquilidad y buen empalme; a veces en resuelta oposición. Por una parte, el autor es un Huneeus más, prolongador del padre dueño de fundo, activo y